

Palma de aceite, gran potencial en mercado de energías limpias y renovables

Aunque muchos palmeros aún no tienen conciencia de la riqueza que hay alrededor de la agroindustria de la palma de aceite, ésta tiene un enorme potencial como fuente de energía renovable para diversos sectores como el alimenticio, el industrial y el de los biocombustibles, entre otros, aseguró el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, tras su participación en el Congreso de Energías Limpias y Renovables, organizado por la Asociación de Energías Limpias, de Argentina.

Por Lourdes Molina Navarro
El Palmicultor

La palma es uno de los cultivos en el mundo que más biomasa produce, y tiene excedentes energéticos porque genera más de lo que necesita, en contraste con la gran mayoría de las industrias que demandan energía y en ocasiones ven limitado su desarrollo por la disponibilidad de este recurso, según el directivo gremial. En este sentido, expuso que la palma podría llegar a generar siete veces la energía que requiere para su propio proceso.

Comentó que “la Asociación de Energías Limpias decidió ampliar su radio de acción, no circunscribirse al tema de los biocombustibles e incorporar la energía eólica y la solar, entre otras. Yo había estado en otro evento de la institución, hace tres años, con el fin de explicar el desarrollo del Programa de Biodiésel en Colombia, cuando apenas arrancaba, y ahora se trataba que contar cómo va, pero adicionalmente, dado el enfoque de dicha conferencia, Fedepalma presentó el potencial que tiene la palma no solo con biocombustibles, sino también con todo el tema energético y la biomasa, lo cual fue muy aleccionador e interesante para muchos de los asistentes”.

Mesa Dishington indicó que hay países que tienen grandes limita-

ciones en sus abastecimientos de energía “y sus energías son tan costosas que no compiten con otras”. Por eso, subrayó que “si la agroindustria de la palma se organiza adecuadamente para aprovechar su potencial energético puede ser fuente para hospedar clúster industriales, bien en el desarrollo de productos a partir de nuestras materias primas o para otro tipo de industrias”.

Otros usos no comestibles del aceite

Precisó que Cenipalma ha realizado ejercicios tratando de entender y cuantificar esos potenciales energéticos y lo que se observa es que en la palma hay muchos elementos que se pueden aprovechar para energía: el aceite de palma, el de palmiste, la tusa, las fibras, el cuesco, los efluentes, y cada uno tiene un potencial energético.

Hasta ahora el negocio se ha estructurado, fundamentalmente, para comercializar los aceites como energía de los alimentos y no las demás aplicaciones, dado que los aceites también tienen usos no comestibles como cosméticos, jabonería, oleoquímica, biocombustibles, y también se pueden quemar para producir energía en generadores.



Las lagunas de oxidación, contempladas dentro del proyecto MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio), representan una alternativa energética interesante cuando se pase a la etapa de cogeneración. Foto: Dr. Miguel Angel Mazorra.

Potencial ilimitado

El dirigente gremial manifestó que, en los últimos años, un alto porcentaje del aceite de palma que Colombia exportó a Europa tuvo como destino final las plantas para producir calefacción, al tiempo que señaló que muchas empresas en el mundo de la palma, han utilizado todos los subproductos para producir energía.

“Hasta ahora todo este potencial no se ha aprovechado porque se montan plantas de extracción muy pequeñas y la escala es determinante para optimizar este potencial; lo otro es que los países muchas veces no tienen debidamente estructurados los mercados de la energía y entonces no viabilizan que estas fuentes se puedan traducir en un ingreso real”.

Reveló que un trabajo de Cenipalma muestra que con lo que hoy en día se tiene sembrado en el país con palma de aceite, cuando todo entre a producción, se puede hablar de un potencial energético equivalente a 300 o 350 megavatios, comparable a una central hidroeléctrica como la de Urrá.

Un horizonte lleno de oportunidades

“Una hectárea de palma con las productividades promedio que se manejan puede generar alrededor de 300 gigajulios, de los cuales 160 son generados por el aceite de palma, el resto corresponde a los productos y subproductos, esto quiere decir que hoy solo se está aprovechando entre 50% y 60% de nuestro potencial energético”, puntualizó.

Es por ello que el sector palmero está lleno de oportunidades y “está en nosotros (Federación, productores y Gobierno) construir la manera de aprovechar este potencial. Si queremos generar más valor y mejorar los ingresos de los productores, una ruta es mirar este tema energético”.

Experiencias de cogeneración

Colombia, con lo que se ha hecho, a través de independizar la generación de energía de la transmisión de la misma, tiene un mercado bastante maduro que permite que generadores a partir de biomasa puedan venderle la energía a la red, con lo cual esas industrias que requieren la energía no tienen que montarla, necesariamente, al lado de la plantación porque con el sistema interconectado, el recurso le llega al que lo necesita.

“Actualmente se tienen varias experiencias de cogeneración en el sector azucarero colombiano y la idea es que los palmeros puedan ver cómo es conceptualmente este tema”. Mencionó también el caso de los efluentes que expelen gas metano en las lagunas de oxidación, el cual si se captura se puede usar para la cogeneración que es precisamente a lo que el proyecto MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) apuntaba inicialmente.

No se trata de energías más baratas

Adicionalmente, señaló, “sorprende ver la fuerza que está tomando el tema de las energías renovables, por ejemplo la eólica y la solar son cada día más una realidad que un sueño. En estos momentos hay grandes proyectos en Europa y América de generación a partir de estas fuentes renovables y por eso hay países que se han propuesto metas concretas de diversificación de su matriz energética para darle políticamente la viabilidad al desarrollo de estas energías”.

Continuó diciendo que “estas consideraciones tienen que ser una apuesta explícita porque, sin duda, a valores de mercado hoy, las energías fósiles son más baratas y esto hay que tenerlo en cuenta porque en Colombia hay muchos sectores que no entienden la dimensión del tema y sólo miran la parte económica y por eso prefieren las energías más baratas, pero en este universo hay que mirar mucho más: el abastecimiento de las energías fósiles, la contaminación, el cambio climático y el interés por desarrollar nuevos sectores, entre otros aspectos”.

Por último, manifestó que en el gobierno del presidente Álvaro Uribe se abrió una ventana para el desarrollo de los biocombustibles y el reto ahora es ver cómo se consolida y se le da espacio a otras energías renovables.

El interés es presentar a diferentes agentes en Colombia un programa de energías renovables y que ojalá organizar un Viceministerio para promover este tema porque –a su juicio– es preciso generar un marco institucional.